



Los ganaderos de la zona norte cifran en medio millón los daños por las grullas

10:30 Saturnino Muñoz. CÓRDOBA. La alimentación diaria de las más de 14.500 grullas que pasan el invierno en las dehesas de la zona más occidental de Los Pedroches y en localidades cercanas del Valle del Guadiato está provocando pérdidas a los agricultores y ganaderos de la zona superiores a los 500.000 euros, según las afirmaciones del portavoz de la Coordinadora Ganadera de Los Pedroches, José Villarreal.

Según este ganadero, entre los municipios más afectados se localizan Hinojosa del Duque, Belalcázar y El Viso, que cada año se convierten en áreas de descanso y alimentación para esta especie. Para Villarreal, la respuesta de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta condena a los productores del área a tener que hacer frente a los costes de la presencia de este ave migratoria, “mientras que por otro lado contemplamos cómo se pretende crear una zona de especial de protección de aves en localidades del Guadiato para conservar determinadas aves como la avutarda, algo que consideramos desproporcionado si consideramos que nosotros no recibimos ninguna compensación económica por los miles de kilos de bellotas que cada año consumen las grullas durante varios meses”.

Según las primeras estimaciones realizadas por los ganaderos del sector, cada grulla consume diariamente en torno a 500 gramos de bellotas, “por lo que cada jornada desaparecen de las dehesas más de 6.500 kilos de bellotas que podrían ser utilizadas en la alimentación de las más de 70.000 cabezas de ovino y 4.500 de porcino que comparten con las grullas durante estos meses las dehesas como fuente de alimentación básica”, insistió Villarreal. De esta forma, el portavoz de la Coordinadora de Ganaderos afirmó que la estancia de las grullas en las localidades de la zona supone la desaparición de aproximadamente 850.000 kilos de bellotas, “por lo que los productores nos convertimos de nuevo en los únicos pagadores del mantenimiento del medio ambiente, sin que las administraciones implicadas reconozcan nuestro esfuerzo”.

Cada grulla adulta puede pesar de doce a trece kilos, y su estancia en las dehesas de Hinojosa del Duque y las localidades cercanas les proporciona las reservas de grasa necesarias para la siguiente cría de polluelos que realizarán en el norte de Europa tras recorrer al comienzo de la primavera más de siete mil kilómetros. Villarreal resaltó que “esta situación es incomprensible para los productores de la zona, ya que incluso este año contemplamos como se ha incrementado el número de grullas en más de un tres por ciento con respecto al pasado invierno, mientras que las administraciones no nos proporcionan ningún tipo de respuesta”.